



Una familia de bailarines nómadas, dibujo de Doré

## El parto tradicional en Andalucía

SEGÚN LA ENCUESTA DEL ATENEO DE MADRID DE 1901

### Selección y comentarios

Manuel Amezcua<sup>1,2</sup>

### Resumen Abstract

La encuesta sobre costumbres del nacimiento, matrimonio y muerte elaborada a comienzos del siglo XX por el Ateneo de Madrid constituye un material excepcional para el estudio de los procesos de transformación que se han operado en el último siglo en los modos de vida españoles, y de manera más concreta en los saberes, valores y prácticas que se asocian con la salud. En este artículo se presentan las respuestas referidas al nacimiento que dio el pueblo gaditano de Alcalá de los Gazules, cuya lectura nos permite comprobar los efectos del cambio cultural, que han provocado una pérdida de saberes que tienen como consecuencia una menor independencia de las personas ante un hecho biológico tan natural como la concepción.

GIVING BIRTH TRADITIONALLY IN ANDALUSIA. DATA AFTER THE SURVEY OF THE ATENEO DE MADRID IN 1901.

The survey on birth, marriage and death carried by the Ateneo de Madrid in 1901 constitutes a unique material for the study of the transformation processes that took place in Spain in the last century. The data presented is specially interesting for the study of knowledge, values and practices related to health. In this article the births of Alcalá de los Gazules in Cadiz are interpreted, making obvious the cultural change that was occurring. This cultural change had as a result the lost of popular knowledge about giving birth, and transformed the attitude of people when facing it.

### Introducción

En el año 1900 la sección de Ciencias Morales y Políticas del Ateneo de Madrid elaboró una macroencuesta sobre costumbres del ciclo vital que realizó por todo el territorio nacional (Lisón, 1977). Inspirados en el movimiento folclorista europeo de finales del XIX, los promotores de este ambicioso proyecto diseñaron un cuestionario abierto con multitud de temas referidos a las tres etapas de la vida: nacimiento, matrimonio y muerte, que distribuyeron en todos los ayuntamientos del país para que fuera contestado por personas letradas (Rodríguez Becerra, 1991). Las respuestas se conservan en forma de fichas en el Museo Etnográfico de Madrid, y las correspondientes a Andalucía, en torno a la treintena, fueron publicadas por Limón Delgado de manera agregada según los diferentes temas, lo cual facilita su análisis (Limón, 1981). De esta recopilación extractamos el documento que ahora presentamos.

<sup>1</sup>Jefe de B. de Hospitalización. Hospital Universitario San Cecilio. Granada, España. <sup>2</sup>Laboratorio de Antropología Cultural, Universidad de Granada, España

CORRESPONDENCIA: M. Amezcua. Apartado nº 734 18080 Granada, España

Independientemente de su valor etnográfico, este importante material permite el estudio de los procesos de transformación que se han operado en el último siglo en los modos de vida de los andaluces, y de manera más concreta en los saberes, valores y prácticas que se asocian con la salud. Como muestra documental hemos seleccionado las respuestas en torno al nacimiento que se enviaron desde el pueblo gaditano de Alcalá de los Gazules, por ser unas de las más completas y descriptivas. Fueron realizadas por el médico Manuel Puelles Centeno, natural de esta localidad, que fue médico militar y participó en la Guerra de Cuba, desempeñando posteriormente su profesión en Alcalá y la vecina Paterna de Ribera. Según Rodríguez Becerra, en la época en que contestó a la encuesta junto con su hermano José María, militaba activamente en el movimiento regeneracionista de Joaquín Costa

(Rodríguez Becerra, 1991).

Su condición de profesional de la salud en la localidad le hace posicionarse de una manera crítica frente a la cultura popular, contra la que arremete en muchos aspectos por considerarla materia de personas poco letradas, algo muy común entre los informantes de la encuesta, ya que en su mayoría eran gente ilustrada.

A pesar de todo la riqueza del texto permite adentrarse en la mentalidad popular, en cuya idea de la concepción y de la anticoncepción se conjugan creencias, valores y prácticas y rituales de naturaleza diversa, en la que se mezclan los objetos religiosos y devocionales, los remedios populares que emanan de conocimientos empíricos sobre la salud, los recursos que provee el sistema mágico, y, en mucho menor grado, la ciencia.

Desde el punto de vista de la cultura, en este documento destaca la naturaleza holística que la mentalidad popular atri-

buye a las cosas de la salud, donde tiene un papel preponderante la creatividad que emana de los sectores populares. Finalmente, una primera lectura de estos materiales nos permite comprobar que los efectos del cambio cultural han provocado una pérdida de saberes que tienen como consecuencia una menor independencia de las personas ante un hecho biológico tan natural como la concepción.

## Bibliografía

- Lisón C (1997). Una gran encuesta de 1901-1902 en Antropología Social en España. Madrid: Akal.
- Limón Delgado A (1981). Costumbres populares andaluzas de nacimiento, matrimonio y muerte. Sevilla: Diputación Provincial.
- Rodríguez Becerra S (1991). Perfil sociológico e ideológico de los informantes de la encuesta del Ateneo (1901-1902) en Andalucía y Extremadura. Demófilo; 21:79-98.

## EL DOCUMENTO

### A. Concepción.

*A.a. Creencias y supersticiones relativas a los medios de conseguir la fecundidad.* Desde el punto de vista religioso consideraran como primeros abogados a S. Ramón Nonato y a Sta. Lutgarda; también a la patrona del pueblo Ntra. Sra. de los Santos, que se venera en un santuario distante unos cuatro kilómetros de la ciudad, en sitio agreste y pintoresco, frecuentado constantemente por romeros, comadres y turistas.

### A.b. Prácticas mas usuales con este objeto.

Prácticas religiosas: Novenas a S. Ramón, a Sta. Lutgarda y a la patrona del pueblo Nuestra Señora de los Santos, en el santuario que tiene a cuatro kilómetros de la población; otras devociones a los mismos santos.

Medios terapéuticos: café, espirituosos y baños (de que se usa y se abusa).

Remedios populares: La verdadera panacea que corre como misteriosa confianza entre ellos es, en primer lugar, una yerba que denominan altamisa (tal vez quieren decir artemisa, que es emenagoga y desobstruyente) la cual se cría en una fuente que se llama del Sol, situada en el monte Didacho, de este término municipal, lindante con los de Jerez y Cortes de la Frontera y que forman parte de una de las estribaciones de la renombrada sierra de Ronda

en unión con la de los Gazules. Existe según los inteligentes dos clases de *altamisa*: una fina y una basta, siendo la primera la que tiene tal virtud; empleándose a modo de infusión para tomar todas las mañanas una jicara o taza hasta conseguir el resultado. En segundo lugar se recurre a la corteza del *ballón*, árbol que crece en la sierra de las cabras, también de este término; el *ballón* que tiene esta virtud es hembra y no hay que confundirle con otro árbol parecido que también se cría en aquella tierra llamada por el vulgo ciballón; el cual es macho y carece de esta virtud; del primero cortan un pedazo de corteza para hacer una cuchara y sirviéndose de ella sobreviene el período en la mujer de menstruación difícil o nula y como consecuencia la fecundidad. También se usa el leño de *ballón* en infusión; pero si la fecundidad aparece y se sigue utilizando, entonces produce el aborto. Por el contrario si alguna mujer quiere el aborto o quiere hacerse estéril cree conseguirlo usando otros medios, con criadillas de puerco asadas y pulverizadas concienzudamente con una función asomática, así también

como el perejil asado con aguardiente y otras disparatadas prácticas, que ponen en peligro a veces la salud y la vida.

### B. gestación

*B.a. Si existe alguna costumbre durante el periodo el periodo de gestación y en qué consiste.*

*B.a.1. Ofrendas religiosas.* Por todas las mujeres cualquiera que sea la clase a que pertenezcan se hacen desde luego ofrendas y votos religiosos a los santos de su particular devoción.

Al acercarse la época del alumbramiento, acostumbran las más, a cumplir sus preceptos religiosos, confesando y comulgando y encendiendo luces a los santos, que creen han de favorecerlas en el fatal trance de la expulsión del feto.

Las mujeres de las clases acomodadas durante el período de la gestación son muy cuidadas y mimadas por los suyos, al revés que las de las clases pobres, que ayudan a sus maridos a sostener las cargas de la casa, como su trabajo, aunque tengan como dicen gráficamente, la



Artemisa

*barriga en la boca*, a pesar de lo que, los hijos generalmente nacen sanos y robustos; quizá debido a lo que las madres dicen: "Dios hace la casta".

*B.a.2. Prácticas familiares.* Las prácticas familiares son infinitas: se aconseja a la embarazada que pasee con frecuencia, lo que tiene su razón científica, entendiendo que el parto es más fácil. Originando el ejercicio la presentación de cabeza; se procura que la embarazada no ande descalza, no porque pueda producir malos resultados en la salud de la madre, sino porque nacen los niños quebrados: como a los cinco meses del embarazo y para que todos los días con una rueda de limón con sal; también beben todas las mañanas en ayunas un vaso de agua fría para facilitar en su tiempo la expulsión de la placenta. Otras, ocultan el embarazo todo el tiempo posible, verificándose ellas y el producto de la concepción por la preocupación vulgar de que así nacen los niños más bonitos.

*B.b. Antojos de embarazada: creencias referentes a su satisfacción y a cómo influir en el que nazca.* Todo lo más extravagante que invente la imaginación más calenturienta, es pálido ante los absurdos, caprichos y antojos de las embarazadas; por lo general detestan todo lo que constituyen el régimen fundamental de la alimentación, diciendo que les produce vómitos o indigestiones; en cambio toman ensaladas caprichosas de diferentes yerbas condimentadas con mucha pimienta y mucha mostaza, mucho vinagre, sopas de lejía, tierra, flores, cal, café en pipa; otras acreditadas por su temperancia buen juicio y buena educación se hacen bebedoras de aguardiente en gran cantidad, usando frases malsonantes; queriendo ahora con frecuencia lo que aborrecen luego con apasionamiento; a aquella que se le antoja, por ejemplo, un clavel, y si no lo tiene cuando el antojo traspasa los linderos de lo honesto o de su bolsillo, como suele suceder en algún caso. Dígalo si no el citado por un catedrático eminente de obstetricia de la Facultad de Medicina de Cádiz, ocurrido en dicha localidad, de una mujer honrada e ilustradísima señora que suplicaba a su marido que en su presencia le dejase tirar un bocado en el morrillo de un fraile franciscano, muy obeso, que pasaba todos los días frente al balcón de su casa.

*B.c. Vaticinios respecto al sexo y cómo se hacen; creencias acerca de la influencia del año, mes, día, hora y fase de luna en*

*que ocurra el nacimiento* Innumerables son los vaticinios que entre el vulgo se hacen respecto a las condiciones en que ocurre el nacimiento, como igualmente los que le han precedido. Se considera como verdad inconcisa que en el matrimonio en que la mujer es de más edad o más robusta que el hombre, abundan las hembras; que matrimonio entre parientes será una especie de maldición; si la madre acostumbra a andar adelantando el pie derecho ha de tener varón, si el izquierdo hembra. También se puede hacer el siguiente experimento: se echa una moneda de diez céntimos por el cuello de la embarazada, si al caer al suelo sale cara es varón, si queda cruz es hembra; en cuanto al año que ocurre el nacimiento, si es bisiesto, tiene el chico gracia para curar ciertas enfermedades; si es año de calamidades y de guerra y por añadidura nace en martes y trece, es el rigor de las desdichas; si nace en mayo el niño padecerá de venéreo; si en febrero el chiquillo será alegre, loco y aturdido; si en noviembre, de carácter tétrico y sombrío. Pero lo que constituye una observación aforística y de una verdad incontrovertible para ciertas personas, es la influencia de la luna; de tal suerte de nacer un niño en menguante, el que ha de seguir ha de ser como ante su semejante y si fuese en creciente entonces será diferente; verdad es que la observación no resulta muchas veces exacta, pero a esto se objeta que entre los dos partes ha podido haber algún aborto de poco tiempo, que haya, hasta podido hasta pasar desapercibido para la madre, el cual hipotético aborto hace perder el dato esencial de la observación y por lo tanto, vuelta a empezar el estudio de las fases de la luna y del venidero parto. También se vaticina la mayor o menor fecundidad de la primeriza por el número mayor o menor de nudos que tenga el cordón umbilical.

#### *C. Alumbramiento.*

*C.a. Si la asistencia se hace por personas profesionales y, en este caso, sexo de las mismas.* Presentado el alumbramiento, cuya época equivocan casi siempre las interesadas, se avisa a la comadrona.

La asistencia a las parturientas de todas las clases sociales de esta localidad, no se hace por persona facultativa, sino por mujeres prácticas en esta lides, las cuales, no solo asisten como parteras, sino que arreglan la casa, guisan y a veces anticipan el dinero para la compra, siendo retribuidas con la cantidad de tres pesetas, teniendo además que vestir al niño seis o siete días, hasta que se le caiga el muñón del cordón

umbilical. En casos apurados se llama al médico. Las mujeres muy pobres se despachan como Dios las da a entender, con las vecinas, y hasta solas.

*C.b. Costumbres y prácticas dignas de notarse que impliquen alguna creencia o superstición.*

*C.b.1. Presencia de imágenes. Reliquias, Luces.* Se encienden luces a San Ramón, Santa Lutgarda, San Cayetano y San Expédito, se reza y dice oraciones a los santos de mayor predilección, si el parto se retrasa se utiliza el delantal de la virgen del Rosario, rosarios milagrosos que posee alguna vecina, o medallas de la virgen de Lourdes, estampas de Ntra. Señora de los Santos, patrona del pueblo y *lignum crucis* traducido por las vecinas con el nombre de "Niño en Cruz". Cuando llega el momento del alumbramiento, comienzan todos los parientes a invocar a la Virgen de los Santos y a la Virgen de la Luz a la que le dirigen, parturienta y parientes las siguientes frases: ¡Madre mía de la Luz! ¡Dadle Luz...!. También invocan al Cristo del Mayor Dolor, y se cuenta de una gitana que se hallaba en tan apurado trance, y como tardarse en parir, acordóse que tenía en la habitación inmediata un cuadro de S. Cayetano y mandó a una parienta que se lo trajera. La habitación donde el cuadro estaba oscura y la parienta echó mano del primero que encontró, y como coincidiera con el alumbramiento, la mujer colocó el cuadro en un rincón y acudió a prestar auxilio a la gitana. Terminado el acto, con el mayor fervor se arrodillaron para dar gracias, y al volver el cuadro, vieron con asombro y estupefacción (más de notar por el carácter ponderativo de esta raza), siendo digno de verse los gestos, aspavientos y exclamaciones que hacían cuando vieron que el S. Cayetano del portentoso milagro era ni más ni menos que el propio Guerrita en una de sus más interesantes actitudes ante la arrogante fiera que se lidia en los circos taurinos.

*C.b.2. Objetos en los que se suponga alguna virtud; cuales son y empleo de los mismos.* En las clases acomodadas se tienen a prevención desde algunos días antes del alumbramiento, una primorosa caja que contiene los siguientes objetos: un bolsito cerrado con hojas de rosas, romero, alhucemas, que tiene por objeto echarlo en el agua templada con el que se ha de lavar el recién nacido, un tarrito de miel, para hacer el paladar del niño, otro con belladona, para la dilatación del cuello uterino; *unto sin sal* o sea manteca de puerco lavada en

agua que se despoje de la sal marina, la que sirve para los reconocimientos táctiles de la comadre o del cirujano; otro tarro con aceite de oliva o de almendras dulces para el ombligo; una caja con polvos de éste; dos cordones ya porque el parto puede ser gemelos, o bien por extravío o inutilidad de alguno de ellos; unas tijeras, una toalla, un *cernadero*, de cañamazo para recibir la criatura, una faja para ceñir las caderas de la parturienta y unos cuantos trapos de hilo.

En cuanto a las pobres, estas se avían como pueden, y a veces falta todo y tienen que ir proveyéndose de prestado con arreglo a las indicaciones del caso.

Una práctica muy especial y en la que tienen gran fe las mujeres, consiste en la dilatación de la *rosa de Jericó*, que se cría en este termino, y sus ramitas sirven de escarbadientes, la cual viznaga al secarse se cierra formando una especie de ovalo o doble cono; pues bien, echando esa mal llamada rosa de Jericó en agua, a medida que se impregna, comienza a abrirse y llega a dilatarse de manera que adquiere la forma que tuvo cuando estaba verde y unida al tallo; u como tarda no pocas horas en adquirir esta forma y se va dilatando paulatinamente, el vulgo ha querido encontrar el paralelismo con la dilatación del cuello uterino y en vez de ver una nueva relación de coincidencia, han hallado otra de casualidad.

También suponen que tiene virtud, los anillos de oro y esmeraldas, para evitar los entuertos pónense un zapato nuevo de hombre de campo, al tener el primer hijo y por veinticuatro horas, para evitar los entuertos en aquel parto y en los sucesivos, etc, etc.

*C.c. Vaticinio respecto al recién nacido, en atención a las circunstancias que hayan concurrido en el nacimiento.* En cuanto a vaticinios respecto a las circunstancias que concurren en el nacimiento, desde luego, los sietemesinos tienen gracia para curar determinadas enfermedades y han llorado en el vientre de su madre y reúnen la circunstancia especial de haber nacido en Jueves Santo, entonces es casi un *taumaturgo*, y su sola presencia basta para clamar toda clase de dolores, muy especialmente el llamado *mal de padrejón*, que viene a ser inflamación con dolor de vientre bajo, el que se cura con solo aplicar la mano el que tiene gracia, que a falta del nacido en las condiciones dichas antes, lo pueden cumplir un mellizo o un Juan, que son los sustitutos por derecho propio. Nacer de pies es felicidad, si el parto es laborioso, es signo

de que el chiquillo ha de ser travieso y de larga vida; si es orejudo será rico; si tiene el pecho ancho y llora mucho, gran cantante, y si el ombligo prominente, afortunado.

*C.d. Supersticiones respecto del mal de ojo; quienes pueden hacerlos y sus consecuencias. Protección contra este y otros maleficios.* Nadie puede demostrar a los que tales creencias tienen, que no existe el mal de ojo; que los niños en quienes se aparenta el encanijamiento o raquitismo, *las tabes mesentéricas*, a lo que el pueblo llama estar *tabiro* o la anemia, es dependiente de vicio hereditario, mala alimentación o falta de leche. El niño anémico y consunto está así, porque le han hecho mal de ojo personas de mala intención, por lo general gitanos o mujeres de dudosa conducta; y si alguien desconocido de la familia coge al niño entre sus brazos, y lo acaricia transmite su maléfica influencia, y el niño está condenado a muerte irremisiblemente. Sólo puede salvarlo la misma persona que lo ha castigado, pues aunque se emplean medallas, *lignum crucis*, novenas, no se tiene confianza en el resultado pues se hace mal de ojo con fuerza tan destructora, que instantáneamente al niño se le revienta *la bolsa de la hiel*. Cuando llega a conocimiento de sus padres, lo mejor que deben hacer es pesar al infame con *torvisca*, que es una planta silvestre que se cría en cualquier sitio de esta comarca, y en igual cantidad que pesa el niño; una vez pesado, se hecha la torvisca al tejado de la casa y si se seca, el niño muere; pero en cambio se salva si permanece fresca.

También existen las supersticiones de que el niño ha de ser vestido por una sola persona, pues si se hace por varias el niño muere, y mece la cuna antes de acostar al niño, porque también muere; guardar el muñón del cordón umbilical para que no salga callejero.

Existe así mismo la creencia, que la primera que da de mamar al niño es la que hace las entrañas, de tal suerte se debe evitar de el pecho mujer dudosa conducta o mala reputación.

El remedio para curar la hernia del recién nacido, creen que consiste en coger al niño *quebrado* entre una María virgen y un Juan soltero, el día de S. Juan Bautista al dar la primera campanada de las doce de la noche, y pasarlo por una varetta de mimbre abierta, diciendo el Juan: "María, te entrego al niño quebrado, devuélvemelo sano".

Esta a su vez repite la misma operación y las frases, refiriéndose a Juan, y así sucesivamente hasta que termina la última

campanada.

También el Juan y la María pueden llevar el infante a un sitio no distante del pueblo camino de Jimena, el cual sitio se llama las *Asomadillas* y pasándolo por el lado de un laurel que allí hay, diferentes veces, lo creen curado.

*C.e. Tratamiento posterior de la parida. Régimen alimentación cuarentena, purificación.* Las clases acomodadas se sujetan al régimen facultativo; pero la clase pobre, la medida y alguna señora de la calle, se dedican desde luego a sus faenas habituales como si tal cosa hubiese ocurrido.

Vulgarmente, y como tratamiento posterior al parto, suelen tomar las paridas mucha canela, chocolate a pasto, el puchero con frecuencia, que ha de ser hecho de gallina.

Si la placenta tarda en expulsarse toman un vaso de agua fresca y soplan con todas sus fuerzas en una aceitera de lata, llamada en este país *alcuza* y ya está la expulsión hecha. Comen sardinas, especialmente arenques, que son muy lecheras (sin duda por el mucha agua que hay que beber después de comidas). La zalea de la cama de la parida, es preciso que sea de oveja, nunca de carnero, porque esta última produce entuertos, como no se coloque debajo de la cama, por espacio de veinticuatro horas, una vasija con agua fresca. Para que acuda pronto la leche, se usa una cuenta, que se llama cuenta de leche; también se usa una hierba que se llama hierba de toro. Para evitar los entuertos, toman alhucemas cocidas y bayas de mirtileno o murta que es el fruto de los mirtos o arrayanes, que si alguna virtud tiene, es ser astringente.

*C.f. El padre durante este período.*

*C.f.1. Justificación de la personalidad: si existe la covada o costumbre de pertenecer al padre durante cierto tiempo en el mismo lecho que ocupa la madre y el hijo. Otras prácticas análogas, como la presentación pública del recién nacido por el padre, etc.* El padre presenta al recién nacido a las personas que se hallan próximas diciendo: "Ya tiene Ud. Un servidor o servidora más a quien mandar". Generalmente respetan las leyes higiénicas de la cuarentena y aún más, aunque se dan casos de no ser así.

*C.f.2. Costumbres dignas de mención.* El padre en el momento de nacer el niño, apunta la hora del nacimiento, el santo del día, los nombres de los padrinos y los que le van a poner al recién nacido.